



Soberanía Alimentaria Biodiversidad y Culturas



JULIO 2013/NÚM. 14

- * Agua y Soberanía Alimentaria
- * El agua, un recurso en peligro
- * Regadíos tradicionales y nuevos regadíos

Soberanía Alimentaria, Biodiversidad y Culturas es una publicación trimestral para el Estado español de información, debate y reflexión sobre temáticas rurales bajo una óptica política de Soberanía Alimentaria. Un instrumento de pensamiento crítico hecho por las manos y para las manos de las gentes que integran los movimientos campesinos que defienden un mundo rural vivo.

La ilustración de la portada, magnífica, nos la regala **Vanesa Freixa**, que es responsable del **Proyecto Gripiá** que incluye la Escuela de Pastores de Catalunya y, a ratos, —dice, desde la modestia— aprendiz de dibujante: <http://lafilladelacantante.blogspot.com>

Las fotos que hemos distribuido por este número han sido cedidas por la exposición **Agua, Ríos y Pueblos (ARP)**, asociación sin ánimo de lucro, fundada por iniciativa de la Fundación Nueva Cultura del Agua, con el propósito de organizar y producir una exposición internacional itinerante que ofrece el perfil humano de la Crisis Global del Agua. <http://www.aguariosypueblos.org/>

Les invitamos a que se comuniquen con el equipo redactor (gustavo@soberaniaalimentaria.info) y nos envíen sus experiencias, sugerencias y comentarios así como aportaciones gráficas para próximos números. Los artículos firmados son responsabilidad de sus autores. El material aquí recogido puede ser divulgado libremente, aunque agradeceríamos que citaran la fuente.

Las organizaciones que coeditamos la revista **Soberanía Alimentaria, Biodiversidad y Culturas** somos:



Agradecemos la colaboración en este proyecto a las ONG que figuran en la contraportada. Amb el suport de l'Ajuntament de Barcelona – Cooperació Internacional, Solidaritat i Pau.



Soberanía Alimentaria Biodiversidad y Culturas



ORGANIZACIONES COEDITORAS
La Vía Campesina
Plataforma Rural
Fundación Agricultura Viva-COAG
GRAIN

ORGANIZACIONES COLABORADORAS
Amigos de la Tierra
Ecologistas en Acción
Entrepueblos
Ingeniería Sin Fronteras Valencia
Mundubat
Veterinarios Sin Fronteras
Xarxa de Consum Solidari
Emaús Fundación Social
Periferies
OSALA

COMITÉ EDITORIAL
-Paul Nicholson.
-Jerónimo Aguado Martínez.
-Eduardo Navarro.
-Henk Hobbelink.
-Helen Groome.
-Belén Verdugo Martín.
-Marta G. Rivera Ferre.
-Ismael Sanz Remón.
-Fernando Fernández Such.
-Carlos Vicente.
-Eva Torremocha.

EQUIPO EDITOR
Gustavo Duch
(gustavo@soberaniaalimentaria.info)
Patricia Dopazo
Carles Soler

ARTE Y MAQUETACIÓN
www.mareavacia.com

DIRECCIÓN POSTAL:
GRAIN
c/ Girona 25, principal
08010 Barcelona

WWW.SOBERANIAALIMENTARIA.INFO

Depósito Legal B-13957-2010
ISSN 2013-7567

EDITORIAL

Debate sobre el agua. Punto de partida 4

AMASANDO LA REALIDAD

Soberanía Alimentaria y Nueva Cultura del Agua 6
La verdadera amenaza para nuestro futuro

es que se acaba el agua 10

El lado humano del regadío 13

Los secanos, base de la alimentación 17

Lo que nos enseñan los regadíos tradicionales 21

El agua, para regar y mucho más 26

EN PIE DE ESPIGA

La huerta a la que tanto debemos 28

Regando con burbujas 32

PALABRA DE CAMPO

Las voces del agua 36

ATAQUES Y RESISTENCIAS

Endesa y sus negocios hídricos contra el
campesinado colombiano 38

Yakarta. Seguimos avanzando hacia la
Soberanía Alimentaria 40

DE UN VISTAZO Y MUCHAS ARISTAS

Agua para alimentar al mundo 44





Debate sobre el agua. Punto de partida

A lo largo de este número de la revista encontrarás artículos concretos sobre el uso del agua en la agricultura, las bondades e inconvenientes de diferentes sistemas agrícolas y advertencias a los riesgos de privatización del agua, entre otros. Son temas que, desde la perspectiva de la Soberanía Alimentaria, debemos abordar contestando una pregunta fundamental: para que las y los agricultores puedan alimentar al Planeta y mantenerlo fértil, ¿qué uso y gestión hacemos del Agua?

LA CRISIS DEL AGUA

El planeta se está quedando sin agua dulce, y sin ella la vida es imposible. El ser humano cabalga sobre un sistema capitalista cuya meta es acumular beneficio económico, y avanza tan rápido que ha perdido visión sistémica —somos interconexiones, somos un planeta—, sólo ve su realidad y el corto plazo. De esta manera estamos destruyendo nuestras fuentes de agua: la extraemos de ríos o acuíferos para la agricultura, la industria, para beber... mucho más rápido de lo que la naturaleza la puede reponer; la desviamos por tuberías hacia cultivos que la necesitan pero también para cultivos poco apropiados al clima y al territorio, para regar campos de golf o para los monocultivos de agrocombustibles que están invadiendo el continente africano; el abastecimiento de agua de las enormes zonas urbanas es muy exigente; comerciamos millones de litros de «agua virtual», incorporados en la enorme cantidad de productos que recorre fronteras bajo los dictámenes de un modelo de consumo y de alimentación desconectadas de los ritmos de la naturaleza; la deforestación y degradación que hacemos de nuestros bosques acaba reduciendo la cantidad de lluvia que recibimos; y desde luego el cambio climático que el ser humano está

provocando es responsable de una mayor evaporación de las aguas superficiales y está derritiendo los glaciares.

La urbanización de nuestros modos de vida es un factor fundamental de la actual demanda de agua. Un habitante urbano consume en promedio tres veces más agua que un habitante rural. Una persona alemana consume de promedio nueve veces más agua que una persona de la India.

Y así nos encontramos que la provisión de agua dulce ya no alcanza a nivel mundial (en 2008, una de cada cinco personas en el mundo ya no tienen acceso a agua potable segura) y se prevé que para 2025, el promedio mundial de abastecimiento de agua por habitante disminuirá en un tercio, significando que dos tercios de los habitantes del planeta habrán de enfrentar escasez de agua.

EL AGUA COMO MERCANCÍA ES UNA LOCURA

Frente a este grave problema las únicas respuestas que la mayoría de gobiernos nos presentan son equivocadas o insuficientes. En pro a una supuesta mejora de la eficiencia, una ola de privatización del agua recorre todos los países, buscando convertirla en una mercancía lucrativa y acabar con los sistemas públicos locales o comunitarios de gestión y preservación del agua. En nuestro país, denunciarnos, que esto ya está sucediendo en las zonas urbanas. Privatizar y mercantilizar el agua es dejar la vida de todo hombre, mujer o niño en manos de unas pocas corporaciones.

EFFECTOS SOBRE LA AGRICULTURA

En todo el mundo la agricultura representa un 70% del agua que se extrae, pues lógicamente el agua es



*El Nordeste Brasileño es una región semiárida donde el cambio climático está creando situaciones de escasez de agua.
Autor: Joao Zinclair*

fundamental para la producción mundial de alimentos. Un acceso fiable al agua, tanto en los cultivos de secano (de la lluvia) como en los de regadío (de ríos o acuíferos), permite la producción agrícola, ofrece un suministro estable de alimentos y posibilita la vida en el medio rural. Pero hoy ya numerosas cuencas fluviales están sobreexplotadas, están al límite y en la medida en que el cambio climático haga aumentar la frecuencia de la sequía y las inundaciones será más difícil para las y los agricultores prever el suministro de agua, lo que se volverá un nuevo obstáculo para la alimentación.

En el Estado español, según los cálculos del Ministerio de Medio Ambiente, para el año 2050 la temperatura subirá 2,5°C, las precipitaciones se reducirán un 10% y la humedad del suelo disminuirá en un 30%.

¿TENEMOS RESPUESTAS DESDE LA SOBERANÍA ALIMENTARIA?

Frente a las multinacionales de la agricultura y la alimentación que quiere controlar la alimentación y las políticas neoliberales que la secunda, nace la respuesta de la Soberanía Alimentaria, que con clarividencia construye una alternativa sensata y necesaria: desde políticas que sitúen al campesinado en el centro del sistema agroalimentario, se deben impulsar y recuperar agriculturas, adaptadas a cada territorio, pensadas en alimentar a la población local, a la vez que se convierten en un medio de vida digno para las y los campesinos.

Por lo tanto, con esos mismos referentes en nuestro pensamiento, vemos que para construir la anhelada Soberanía Alimentaria habrá que transitar y priorizar aquellas agriculturas adaptadas al agua que el territorio

les ofrece como garantía de sostenibilidad, y no al revés; que usan con prudencia el agua, conscientes de su valor, y no la derrochan ni contaminan; donde el agua se dedica a regar cosechas de alimentos para la población y no materias primas para los agronegocios; y usando técnicas y tecnologías adaptadas al territorio y controladas por sus usuarios, sin exigir dependencias ni altos consumos energéticos.

Solo así, sabiendo que el agua es para producir comida, para beneficio de las y los pequeños campesinos que dan vida y cohesión a los territorios, y para agriculturas sostenibles, nos será fácil discriminar lo que en ocasiones se convierte en un complicado debate.

EL AGUA ES VIDA

Porque en definitiva en todas partes donde hay vida hay agua, y la forma en que gestionemos la actual crisis del agua, determinará las perspectivas de futuro de la vida en el Planeta, o por lo menos, la del ser humano.

Y todas y todos tenemos un papel central. Las y los productores han de alejarse de modelos de agricultura industrial intensiva en el uso de agua, sobretudo cuando muchas de ellas no se centran en la producción de alimentos para la población, sino en suministrar «componentes» a la cadena de especulación alimentaria. Y las y los consumidores hemos de moderar nuestras dietas dirigidas por la industria con exceso de productos importados, de fuera de temporada, con exceso de carne, pues son muy exigentes en el uso del agua.

